

Soy el Concejal Eric Gioia de Woodside, Queens.

Si está mirando este video, lo más probable es que, como yo, usted ame esta Ciudad.

Me postulo como Defensor del Pueblo porque demasiados neoyorquinos sienten que son invisibles para el Ayuntamiento.

En distintos vecindarios en toda Nueva York, oigo la misma cosa: nadie en el gobierno escucha nuestras inquietudes. Lo oigo de padres que sienten que no tienen voz en la educación de sus hijos. Lo oigo de pasajeros del subterráneo y de los ómnibus, que pagan más por servicios cada vez peores. Y lo oigo de los dedicados neoyorquinos trabajadores, que construyeron sus vecindarios sólo para preocuparse ahora porque no los pueden pagar.

El hecho es que uno puede hablar hasta reventar, pero si no se es rico o no se está bien conectado en esta Ciudad, a veces el gobierno no lo escucha.

Y cuando el Ayuntamiento no escucha, la gente trabajadora y la clase media pagan el precio.

Lo que necesitamos en el próximo Defensor del Pueblo es alguien que escuche, que comprenda lo que están atravesando los neoyorquinos comunes y que luche por ellos, para obtener resultados que marquen una diferencia en sus vidas.

Hay muchos trabajos para personas que sólo quieren hablar sobre las cosas. Yo me postulo para Defensor del Pueblo, para hacer más que hablar. Me postulo para ayudar a la gente a resolver problemas.

Eso es lo que hice durante los últimos ocho años en el Consejo de la Ciudad y es lo que haré como Defensor del Pueblo.

Nací y me crié en Woodside, Queens. Mi familia posee una pequeña florería en la Avenida Roosevelt, desde hace más de un siglo.

Mientras crecí, no teníamos mucho dinero. Asistí a escuelas públicas, PS 11 y Junior High School 125. Fui a St. Francis Prep para la escuela secundaria. Luego trabajé como portero y conserje para pagar la Universidad de Nueva York, antes de ir a la Facultad de Derecho de Georgetown y trabajar en la Casa Blanca para el Presidente Clinton.

En 2001, me presenté para el Consejo de la Ciudad porque quería asegurar que cada niño de mi vecindario tuviera las mismas oportunidades de vivir sus sueños que yo había tenido para vivir el mío.

Lo que aprendí es que cuando uno está dispuesto a hablar con la gente en lugar de hablarle a la gente, uno descubre que los neoyorquinos tienen una idea bastante clara de lo que anda mal en sus vecindarios y una idea bastante clara de cómo arreglar las cosas.

Cuando oí que había maestros que gastaban su propio dinero para comprar útiles escolares para sus alumnos, bueno, primero dije que por eso los maestros son extraordinarios y merecen nuestro apoyo, y luego ayudé a asegurar que hubiera dinero en el presupuesto de la Ciudad para reintegrarles a los docentes los gastos del aula.

Cuando venían inquilinos a mi oficina a quejarse de un propietario que se negaba a realizar reparaciones necesarias, yo mismo lo llamaba. Cuando hablando no se resolvía el problema, lo llevaba a los tribunales y

ganábamos las reparaciones –además de recuperar el alquiler de los inquilinos.

Después de vivir con cupones para alimentos durante una semana –y la gente me decía que Costco no los aceptaba– le llevamos el caso a la compañía y convencimos a Costco de que comenzara a aceptar los cupones para alimentos.

Pero no hubiera podido hacer nada de esto solo. Todo comenzó escuchando a las personas para las que trabajo.

Como Defensor del Pueblo, trabajaré para ustedes. Trabajaremos juntos para que cada niño de Nueva York tenga acceso a la atención de la salud, inscribiendo a los cientos de miles de niños que carecen de cobertura pero que califican para un seguro gratuito o reducido.

Actuaremos duramente contra los prestamistas predatorios, echando luz sobre

la manera en que se despoja a los contribuyentes y expondremos a los peores delincuentes.

Realizaremos investigaciones sobre el presupuesto y los contratos de la Ciudad, para identificar gastos innecesarios y mala administración por parte del gobierno.

¿Saben? Esta Ciudad nos ha dado todo a mí y a mi familia. Es el lugar en el que un niño del barrio, sin dinero, ni conexiones pudo obtener un empleo como portero y conserje y llegar a la universidad.

Ahora que soy padre, es el lugar donde crío a mi propia familia –y donde quiero que mi hermana que es maestra y mi cuñado que es un oficial correccional puedan criar a la suya.

Cuando crecía en Queens, nunca imaginé que estaría en una posición para hacer algo

por el vecindario. Pero ahora que lo estoy, esto es muy personal para mí.

Podemos hacer más que hablar sobre nuestros problemas. Podemos hacer algo para solucionarlos. Podemos obtener resultados reales para los neoyorquinos de todos los días.

Entonces, por favor, únase a nuestra campaña. Visite EricGioia.com o Facebook o Twitter.

Gracias. Espero ganarme su voto.

* * * * *